

TEXTO.—El Diploma de Congregante, *J. F.*—Imagen del Niño Jesús, que con el título de Rey de los Corazones se venera en Cádiz, *P. O.*—Colegio de Sagua (Isla de Cuba), *Francisco Calvet y Cuétara.* Cuadro de *J. E. Millais.*—Colegio de Valencia: Magnífica escultura de la Inmaculada, *Rafael Almenar.*—Cuadros históricos: Coronación de los emperadores alemanes, *J. L. Frauca.*—Muerte de un hereje, *Jesús Sagredo.*—Colegio de La Guardia: Fiesta en honor á la Inmaculada Concepción, *Luis Salgado.*—¡Cuánto más otros!, *José Olázar.*—Una excursión por los terrenos terciarios, *L. E. T.*—Nota.—Correspondencia de un colegial interno con su padre (continuación).—Colegio de Gijón, *José M.^a Requejo y Velarde.*—Fallecimiento.—Carta de *Pepe* á su amigo *Paco* Fernández.

GRABADOS.—Imagen del Niño Jesús que con el título de Rey de los Corazones se venera en Cádiz.—Cuadro de *J. A. Millais.*—Colegio de Valencia: Magnífica escultura de la Inmaculada, Patrona de las Congregaciones.—Un apretón de manos.—Recibe Jesucristo recién nacido la primera adoración de su Purísima Madre la Inmaculada Virgen María.—Colegio de Gijón: Al acercarse una nube de caramelos.—Paisajes de invierno: Cuadros de *A. Fint* y de *R. Puttner.*—Colegio de Buenos Aires: Alumnos de Primera Comunión.—Los Santos Reyes adoran y ofrecen ricos dones al Divino Niño Jesús.—Colegio de Orduña: Grupo de espatadantzaris.—Colegio de Orduña: Dignidades de la primera División.—Colegio de Orduña: Dignidades de la 2.^a División.—Colegio de Orduña: Dignidades de la 3.^a División.—Colegio de Valencia.—Cruzados Marianos (dos grabados).—Colegio de Sarriá: Interesantísimo partido de *foot-ball* el día 10 de Enero de 1909.—Colegio de Sarriá: Campeonato de San Jorge y de San Pedro Nolasco, que tomaron parte en el partido de *foot-ball.*

UN BUEN LIBRO

“Luz y Tinieblas”

Controversia popular por Sebastián G. Garner, con un prólogo por el Dr. D. José María Baranera y Pasqués, Catedrático del Seminario Conciliar de Barcelona.—Barcelona, Librería de «La Hormiga de Oro.»—1909.

Creeríamos hacer un elogio suficiente de esta obra con solo decir que su autor es el Director de *La Hormiga de Oro.* Persona ilustrada y que durante muchos años se halla en la brecha defendiendo la causa católica, escribiendo artículos de polémica religiosa y encauzando la opinión en el seno de las familias cristianas, está enterado como el que más de las dificultades que suelen oponerse á las principales verdades religiosas, las oye de continuo, lee en las revistas las más palpitantes controversias y puede con pleno conocimiento de causa y agradable estilo tratar cuestión de tanta trascendencia.

Mas no queremos juzgar la obra por el autor sino por ella misma.

Los puntos de más interés para el hombre, como son la existencia de Dios y del alma, la inmortalidad de ésta, la religión, los milagros, la divinidad de la Iglesia, la justicia divina y otros de suma importancia, se van discutiendo en este libro con abundancia de argumentos y doctrinas solidísima.

Como el autor emplea en general la forma dialogada, puede exponer con toda la viveza de la realidad los reparos más nimios que presentan algunos á las doctrinas católicas, con la incomparable ventaja de ser las que van surgiendo de la exposición misma. Con esto son rebatidas al punto y explicadas luminosamente, sin dejar ningún resquicio ó efugio al error ó á la duda.

Historias y anécdotas que se refieren con oportunidad, á la vez que confirman la doctrina expuesta, sostienen la atención, graban profundamente lo que dicen, y hacen más amena é ilustrada la lectura. A lo cual concurren asimismo los dichos y sentencias, y aún trozos de poesías de autores célebres que se citan.

Sobre todo á los jóvenes de carrera y en general á todos los que se hallan en medio de la sociedad, conviene la lectura de este libro pues todos más ó menos oyen á las veces dificultades que se ofrecen contra la religión y que no siempre podrían por sí propios aclarar de un modo satisfactorio.

Deseamos y esperamos felicísimo éxito á esta obra que en reducido volúmen ofrece un arsenal de argumentos y un compendio de muchas obras de apologética y controversia. Ojalá veamos pronto la segunda edición ampliada, como el autor indica, con las nuevas dificultades ó reparos que le hayan sugerido sus numerosos lectores.

Lino Gons

El Diploma de Congregante

DULCÍSIMO es siempre para un hijo bien nacido el oír hablar de la Madre que le dió vida: dulcísimo al corazón humano, tan inclinado al honor y á la alabanza, el recordar las glorias de sus antepasados, las hazañas de sus compañeros, los triunfos de sus hermanos.

Por eso no dudé yo que á los lectores de PÁGINAS ESCOLARES les sería agradable oír hablar de los fieles amantes de María, honrando así á un mismo tiempo á la Madre á quien aman sin medida y á los hijos de esa Madre Inmaculada, cuya vida debemos imitar, si deseamos complacerla: y buscando nombres ilustres entre los siervos más fieles de la Virgen, abrí el Diploma de Congregante y me entusiasmé al ver aquella pléyade de sabios y Santos, de Pontífices y Reyes, de Emperadores y Príncipes; de toda clase de gentes, de pueblos, de naciones y de razas agrupados en torno de María y que con su sencillez los unos y con su influencia los otros; con su valor éstos y con sus virtudes aquéllos, glorificaron á la Reina de los Cielos consagrándose á su servicio.

Y los llamé pléyade, porque al desplegar el diploma no se presentaron ante mis ojos los Santos y los sabios, y los Reyes y los Príncipes, que en él se representan; sino que ví mucho más: ví un sinnúmero de gentes que se juntaban á los que al pié de la Virgen aparecen, y con ellos tenían á gloria el cantar las alabanzas de María, cumpliendo aquellas proféticas palabras de la Emperatriz del universo: *Me llamarán bienaventurada todas las generaciones.*

Ví en efecto Papas ilustres, que se esmeraron en su culto privadamente y lo propagaron con ardor en público; Cardenales que la veneraron como á reina; sacerdotes y religiosos que la amaron como á Madre; Santos que la eligieron por Maestra en el difícilísimo estudio de la Santidad, y que con su protección y ayuda aprovecharon maravillosamente...

Ví Reyes tan devotos de María, como Ladislao y Casimiro de Polonia; Emperadores tan celosos de su gloria como los dos Fernandos II y III de Alemania; Príncipes tan valientes como los de Condé y Eszterhasi; pintores tan afamados como Murillo y Rubens; poetas tan melodiosos como el Tasso...

Y sobre todos ellos contemplé los coros de los ángeles, ansiosos de honrarla, envidiosos por servirla, solícitos en extremo en todo lo que se refiere á su devoción y culto.

Tal vez en sucesivos artículos pueda hacerlos conocer á todos esos que contempláis á los piés de vuestra Madre, y á otros muchos que, aunque no los veáis en el Diploma, no cedieron en nada á los que en él se han pintado, en punto á amar y servir á la Reina de los Cielos.

Pero al menos quisiera que todos los que leáis estas líneas os animéis á seguir las huellas de los que en el amor á María nos precedieron: y como obsequio práctico le ofreciéseis el perseverar en la Congregación no sólo mientras vivais en el Colegio, sino aún cuando hayáis salido de él: y los que todavía no veis ondear sobre vuestras cabezas los inmaculados pliegues de las banderas azules de María, corráis presurosos á los piés de la Virgen, para

que también sobre vosotros se extienda su mano bienhechora en señal de protección y veáis aquellos ojos purísimos de la Virgen, expresión ternísima de la misericordia, dispuestos á ayudaros en todas las necesidades.

¡Ea! ¡Que vuestro nombre aparezca inscrito en el libro de la vida, en el que el angel sentado en el extremo inferior izquierdo del Diploma, apunta á los que María recibe como hijos para que no perezcan eternamente! ¡Que vuestra figura se vea unida á esa multitud amante de María, que postrada á sus divinales plantas, lo espera todo de su corazón de Madre!

Así podréis participar de tantas buenas obras como se hacen en las Congregaciones en honor y gloria de María; así apareceréis en el mundo avergonzando á los tibios y siendo estímulo á los perezosos, y en el día de las grandes recompensas recibiréis aquella palma y seréis coronados con aquellas flores que colocadas al lado derecho del Diploma, parecen señalar el término de todos los trabajos y principio de la eterna dicha.

J. F.

Ex-colegial de Tudela.

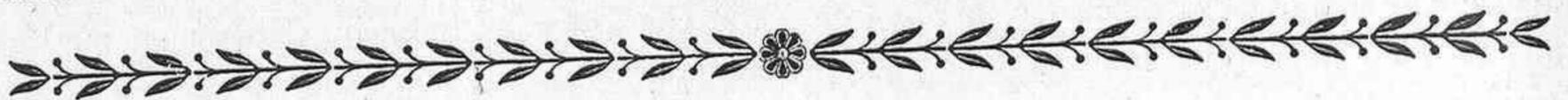


Imagen del Niño Jesús

que con el título de Rey de los Corazones se venera en Cádiz.

REPRESENTA al Divino Niño Jesús en actitud de orar, dobladas ambas rodillas, juntas las manos, y elevados al cielo sus divinos ojos. Es el símbolo de la reverencia, la sumisión, la atención, con que el cristiano debe orar. Mide esta imagen en la postura que está, de rodillas, de 20 á 25 centímetros de altura.

El origen de la devoción que en Cádiz se tiene á este Divino Niño, llamado Rey de los Corazones, es el siguiente: Hacia el año 1864 varias piadosas señoras de la ciudad encargaron diversas imágenes del Niño Jesús á un afamado escultor de Guatemala; pero, pasado algún tiempo, sólo se recibió una, la última imagen que esculpía el artista guatemalteco, que acababa de fallecer. Todas las señoras que le habían encargado imágenes alegaban títulos para poseer la única que se había recibido. Sorteóse la efigie, y la suerte favoreció á D.^a Julieta García. Entusiasmada esta señora con la posesión del Divino

Niño, rogó al Ilmo. Prelado de la Diócesis bendijese la estatua. La colocó después con gran veneración en su casa, y empezó, juntamente con su familia, á tributarla privado culto.

En 1872 hizo el Señor por medio de esta imagen el milagro de sanar á un obrero, que al Niño Rey de los Corazones se había encomendado. Extendióse rápidamente la devoción á esta sagrada efigie, pues los milagros se sucedían con frecuencia. Viendo esto D.^a Julieta, y deseando tener lugar más amplio y digno de la Sagrada Imagen, se desprendió de todos sus bienes y ayudada también de algunos recursos, que los devotos del Divino Niño le enviaron, logró construir la actual Capilla dedicada á la veneración



de la devota escultura.

Consta la Capilla de cuatro naves, un claustro y seis tribunas, una de las cuales está destinada á la Comunidad de MM. Reparadoras, encargadas del culto de la milagrosa Imagen, y

más aún, de la reparación de las ofensas al Rey Divino. Los arcos de la nave están sostenidos por 24 columnas de mármol; el altar, de estilo gótico tiene en su parte superior el Trono, donde se ostenta el Santísimo Sacramento, y en la inferior la imagen del Rey de los Corazones. En las hornacinas están las imágenes de la Santísima Virgen, San José, y San Ignacio de Loyola.

Durante la construcción de esta Capilla sucedió un caso raro, que no deja de tener significación.

Se había ya ahondado 5 metros en la excavación de los cimientos, y el suelo firme no parecía. El desaliento comenzaba á cundir, temiendo se agotaran todos los recursos en sólo este trabajo, cuando un día apareció, al dar una azadonada, un objeto duro, de forma triangular redondeada, la figura de un corazón tallado en piedra; y al mismo tiempo se halló el suelo firme. Se estaba preparando el sitio que había de ocupar el Altar Mayor, cuando, á los primeros golpes de una palanqueta, apareció otra piedra en forma de corazón. Necesitaban para continuar la obra arena fina; se trae, y en el primer saco que se abre, se encuentra un tercer corazón de piedra. Por último, cuando ya la obra tocaba á su fin, en los cubos de cal fina para el repello de las bóvedas, se halla el cuarto corazón de mármol rojo.

El 8 de Junio de 1899 fué llevado el Divino Niño con gran solemnidad, en magnífica procesión, á su nueva Capilla, de la que tomó posesión, para seguir en ella dispensando á los fieles que á El acuden infinidad de gracias, así en el orden espiritual como en el material.

P. O.

Congregante Mariano.

ISLA DE CUBA

COLEGIO DE SAGUA

Sr. Director de PÁGINAS ESCOLARES

Muy señor mío: Esta será quizá la primera vez que aparecerá en PÁGINAS ESCOLARES el nombre de Sagua y de sus colegiales. Voy, pues, á decirle algo de este Externado.

Tiene Sagua sobre los otros pueblos de la Perla de las Antillas un atractivo singular para el que la haya visitado alguna vez, y que la ha dado la importancia que tiene. No es su bella posición á orillas del undoso Sagua, no es la disposición y belleza de la población, ni

su clima relativamente fresco, sino más bien la ciudadanía caballerosa y cumplida de sus habitantes. Yo siento esta generosidad en mis venas y me enorgullezco de haber tenido en Sagua mi cuna. Atraídos sin duda los PP. Jesuitas por esta tan halagüeña como legítima fama, han fundado aquí un Colegio de Externos, añadiendo á nuestra ciudad, junto con un centro sin rival de educación moral, social y científica, un nuevo timbre de nobleza y embellecimiento por la magnificencia de la fábrica del Colegio.

Levantado de nueva planta, á la derecha de Sagua, forma su traza un cuadrado perfecto con los cuatro ángulos orientados á los puntos cardinales, y á dosada al lienzo del sudoeste está la magnífica iglesia. En el centro del cuadrado florece variado vergel y en redor ocupan la planta baja el salón de estudio de los alumnos y las clases. Son estas cinco, frecuentadas actualmente por 103 niños; la distribución que seguimos en el Colegio es muy sencilla: desde las siete y media de la mañana hasta las ocho y media, es tiempo de entrada el que los más diligentes emplean en repasar las lecciones en el estudio; desde las ocho y media hasta las diez y media tenemos clase sin interrupción. A la tarde el tiempo de entrada comienza á la una; á la una y media tenemos ejercicio de escritura y entre las dos y media y cuatro y media clases. No dejaré de decir aquí que hoy nosotros consideramos al Colegio no como una escuela ordinaria en que nos tienen como encarcelados durante dos horas por la mañana y otras tantas á la tarde, ni como una casa ajena, sino como casa propia, en la que podemos entrar cuando quiera y hallar siempre á nuestro gusto Padres que nos atienden con cariño, que nos enseñan, nos entusiasman, y nos divierten. La martería de la enseñanza es todo lo que se comprende bajo el nombre de primeras letras, desde leer, escribir y contar hasta los principios generales de las ciencias superiores; aprendemos asimismo educación moral, sociología y religión, y como cosa muy principal aprendemos la devoción á María.

Porque un Colegio de niños, como nos dicen los Padres, en que no florezca la devoción á la Virgen Santísima, es como un jardín en que faltan las azucenas que embalsaman el ambiente ó como una maceta de rosas en cuyo cáliz no cuajan por las mañanas las perlas de rocío. Por eso los Padres nos la inculcan tanto, á fin de plantar en nuestros corazones el amor á aquel lirio de los valles del Edén á cuya sombra crecieron y se conservaron aquellos otros lirios, los Kostkas, los Gonzagas, los Berch-

mans. Con este objeto hemos comenzado este año en el Colegio la Novena de la Inmaculada, cuyos cultos quisiera hacer constar en esa Revista, asunto que escojo como el más á propósito para poner mi pluma bajo los auspicios de la Inmaculada, y representar á este Colegio por primera vez en esa Revista.

Puedo decirle que no han sido deslumbradores por el aparato los cultos que hemos hecho en el Colegio, pero sí ciertamente devotos. No tocaba al Colegio desplegar todo el lujo en la fiesta de la Inmaculada, pues era justo que cediese el lugar y la preferencia á la Parroquia, cuyo titular es este Misterio; tres Padres del Colegio predicaron allí la Novena. Nosotros la hemos hecho como en familia, y por lo mismo podemos decir que es más nuestra. Todos los días asistimos en comunidad los externos antes de las clases á Misa en la que se hacía la Novena con cánticos populares bien entonados por el coro del Colegio. Dejo aparte la decoración y adornos del altar, porque todo queda muy bajo al lado de la Imagen de la Inmaculada. Es una estatua á juicio de todos hecha con verdaderos primores de gusto y arte. Levántase la Virgen con aire de arrobada y extasiada con célicas visiones sobre el mundo, pisando bajo su planta la cabeza de la serpiente que se retuerce herida, sin que su ponzoña inmunda pueda tocar siquiera el pié limpiísimo

que la está aplastando; su talle es esbelto, su cara de niña apacible y sonriente; sus ojos suavemente alzados despiden clarísimos destellos de aquella pureza más que angélica de que es piélagos. En fin, todos cuantos la han considerado hallan en ella la inspiración sublime de Murillo, y á todos brota espontáneamente de los labios la frase de no haber visto otra igual. Ante esta imagen que para honra de nuestro pueblo, es regalo de un cristiano caballero de Sagua, nos postráramos todos los días los externos con muy especial devoción; y como nuestros maestros nos dijeran que con ninguna cosa se honraba más la Inmaculada que con la conciencia limpia y el alma blanca de sus hijos, el día de la fiesta á gusto y honra de tan buena Madre, confesamos y comulgamos la mayor parte.

Viniendo ahora á fiestas escolares, estamos preparando para un día no lejano hacer una gira á un gran campo que hay á no mucha distancia del Colegio, donde jugaremos mucho al bate y aprenderemos á medir terrenos prácticamente y á levantar planos; tenemos ya dispuestos jalones, cartabón, grafómetro, etc., á fin de que sea un día de campo ameno é instructivo.

Sin más me despido de V. S. S.,

Francisco Calvet y Cuétara

Alumno da la 4.^a clase.



Cuadro de J. E. Millais.

No puede darse representación más delicada y bella de la debilidad y pobreza amparada por la fortale-

za y caridad cristiana.

Un noble caballero, armado de todas sus armas, ginete en soberbio alazán, encuentra dos pobres hermanitos, que con sus haces de leña intentan vadear un caudaloso río. Movidio de compasión hace subir sobre la cabalgadura á los desvalidos niños, que se confían á él con timidez y asombro.

El artista sorprende á tan interesante grupo en el momento de llegar á la orilla opuesta.

COLEGIO DE VALENCIA



Magnífica escultura de la Inmaculada, Patrona de las Congregaciones.

Después de una novena hecha con gran devoción, en la que todos los días era de notar la abundancia de comuniones, llegó el ansiado día destinado á festejar y honrar de una mane-

ra especial á Nuestra Madre Inmaculada, como lo prueba el hermoso y selecto programa de fiestas para ese día.}

A las siete y media de la mañana se pro-

clamaron nuevas juntas directivas de las tres Congregaciones y fueron admitidos congregantes de 40 á 50 alumnos, á los cuales les fué impuesta la medalla de la Congregación, recitando luego en voz alta el acto de consagración, por el que se consagraban hijos de María.

Acto seguido comenzó la misa de Comunión general. Encantador era el cuadro que ofrecían á los ojos de María Santísima, que sin duda lo miraba enternecida aquel grupo de 125 colegiales antiguos, entre los cuales venía uno á ofrecer su nueva graduación de teniente coronel de ingenieros á la Santísima Virgen, unidos á los 200 ó más actuales que en ordenadas filas se acercaban á dar á su Madre Inmaculada la prueba más sincera de cariño, después de haber sido arengados por el R. P. Rector, que en cortas y sentidas frases exhortó á todos á permanecer puros en medio de las asechanzas de nuestros enemigos y en especial de la depravación y corrupción mundanas.

¡Oh! ¡cómo embriagaba el alma aquel ambiente saturado de las dulcísimas notas del *Tota Pulchra*, de Jordá, á quinteto; del *Discite a me*, de Baixauli y del *Anima Christi*, del P. Setó, cantado por todo el Colegio después de la Comunión! ¡Allí sí que se respiraba amor purísimo que levantaba los corazones de lo terreno y los transportaba á lo celestial!

Pues de la fiesta de la tarde ¿qué diré? Mucho la realzó la presencia del Excmo. é Ilmo. Sr. Arzobispo, que asistió de pontifical á dar la bendición con el Smo. y presidir la procesión, mucho la animaron las tracas que se dispararon á la entrada y salida de la imagen de la Sma. Virgen, las luces de bengala que iluminaban los patios del Colegio y los acordes de la banda del Regimiento de Guadalajara que saludó la aparición de la Virgen al salir de la Capilla y entrar en ella con la clásica Marcha Real; pero lo que dejó honda impresión en mi ánimo y creo en el de todos los asistentes, de los que más de cuatro vertieron dulces lágrimas de consuelo, fué la gran parada que la procesión suele hacer en el salón de actos, en el que desemboca y va colocándose en apretadas filas la gente que va en la procesión y van subiendo al tablado los pendones de las Congregaciones y las banderas de las brigadas, las andas y finalmente nuestra Capitana Generala, que desde aquella altura revista sus tropas, mientras allá arriba, en la galería resueñan los dulcísimos ecos de aquella barcarola de Espí, que parece arrancada á las arpas de los Serafines.

Una vez dentro de la Capilla la procesión,

terminóse la función con el *Tota Pulchra*, de Andrevi.

Queda de V. affmo. S. S.,

Rafael Almenar

Alumno de 6.º año

Cuadros históricos

I

Coronación de los emperadores alemanes.

UNO de los actos más hermosos de la Constitución alemana en los tiempos medios, era el juramento prestado en la coronación por todos los emperadores. Esta laudable costumbre siguió hasta Francisco II. Antes de colocar la corona sobre la cabeza del Rey, el arzobispo de Maguncia le hacía las seis preguntas siguientes:

«¿Su Majestad quiere mantener la santa fe católica y apostólica y robustecerla por medio de obras justas?»

«¿Su Majestad promete proteger la Iglesia y sus ministros?»

«¿Promete Su Majestad gobernar el imperio que Dios le confía según lo hicieron nuestros mayores y defenderlo enérgicamente?»

«¿Su Majestad promete mantener los derechos del Imperio, conquistar los Estados que injustamente han sido separados y gobernarlos de la manera más conveniente al bien del Imperio?»

«¿Promete Su Majestad mostrarse juez recto y sincero defensor de los pobres, lo mismo que de los ricos, viudas y huérfanos?»

«¿Promete Su Majestad prestar al Papa y á la Santa Iglesia Romana, la obediencia, fidelidad y respeto que se le deben?»

Cuando el Rey había dado respuesta á cada una de sus preguntas con un «Lo prometo» distintamente pronunciado, subía hasta la parte anterior de la última grada del altar, ponía los dedos índice y corazón sobre los Evangelios y pronunciaba el juramento siguiente:

«Con la ayuda de Dios juro conformarme fielmente con todo lo que se me acaba de decir como cosa que Dios me pide y su santo Evangelio.»

Después de haber prestado juramento, el arzobispo que oficiaba se volvía hacia las corporaciones del Estado reunidas, lo mismo que hacia los demás de la asamblea (que según el

espíritu de la ceremonia representaba todo el pueblo) y preguntándoles decía: «¿Prometeis obediencia á este príncipe y señor? ¿Os obligais á robustecer su imperio? ¿Consentís en prestarle fidelidad y vasallaje? ¿Os comprometéis á someteros á todos sus mandatos según aquellas palabras del Apóstol: Que ninguno sea rebelde á la autoridad que tiene poder sobre él y al Rey, que es jefe supremo?» Toda la asamblea respondía entonces: «Así seal» «¡Amén!»

Esta augusta ceremonia santificaba por mediación del representante de la Iglesia los deberes recíprocos del soberano y del pueblo, mientras con un contraste sagrado quedaba sellada la unión entre la nación y el soberano. Enseguida tenía lugar la coronación y la consagración. La Iglesia santificaba el orden temporal en la persona del Rey, informándole del espíritu del cristianismo. Durante la solemne ceremonia, el arzobispo elevaba á Dios esta plegaria: «Señor, tu que reinas desde el comienzo hasta la consumación de todos los imperios, bendice á nuestro rey que está aquí presente y dale la sabiduría que ha menester para gobernar su pueblo mansa y pacíficamente; que te sea obediente ahora y siempre; dále gloriosa victoria en las guerras inevitables que tendrá que sostener. Haz que en él reine la justicia; haz que su pueblo le sea fiel; que se muestre compasivo y afable con todos; aleja de él los malos deseos; haz que sirva á la verdad, á fin de que durante su reinado el pueblo se robustezca y encuentre su felicidad.»

El Rey reunía en sí la grandeza y la gloria de su nación y de su raza. En él se encontraban, por decirlo así, toda la fidelidad del hombre privado hacia los de la nación y todas las alegrías, penas, derrotas y victorias del pueblo.

J. L. Frauca.

Congregante Mariano del Colegio de Tudela.

(Tomado de Janssen «L'Allemagne»)

II

Muerte de un hereje.

LA vida herética de Servet comenzó cuando apenas tenía veinte años; huyendo de España por temor al Tribunal de la Santa Inquisición, refugióse en Francia, de donde pasó á Basilea, siendo mal recibido; de aquí pasó á Strasburgo, donde Buceo le ame-

nazó con los tormentos de la vida eterna y declaró que jamás disputaría con un diablo que había tomado forma humana; volvió nuevamente á Francia, donde fué procesado y preso por el Inquisidor general, mas logró escaparse. Servet, que había escapado de la hoguera, llegó el 15 de Junio á Ginebra, y pidió una barca que le condujera por el lago á



Un apretón de manos.

Zurich. Mas una tempestad retardó su marcha, que tampoco pudo efectuarse en los días siguientes, siendo hecho prisionero por los espías de Calvino, que formó treinta y ocho artículos de acusación y fué condenado á ser quemado vivo.

Terrible impresión le produjo esta noticia; al principio se quedó pálido su rostro, luego comenzaron á rodar gruesas lágrimas por sus mejillas, hasta que la fuerza del dolor y la vista de la inminente hoguera le arrancó agudos gritos implorando piedad. Vióle Calvino con entera frialdad, dejando de cuando en cuando escapar alguna ligera sonrisa, hija de la crueldad más espantosa. Una vez leída la sentencia, un ayudante del verdugo golpeó con el bastón al miserable reo, que cayó de rodillas gritando: «¡Matadme con la espada y no con el fuego! ¡Perdón! ¡Voy á desesperarme!

¡Si he pecado ha sido por ignorancia!» Iba al patíbulo aquel cadáver alto, con la barba blanca caída hasta medio cuerpo. Al llegar al pie del cadalso, las piernas le temblaron y cayó en el suelo lanzando espantoso grito. Allí permaneció largo rato rugiendo de rabia con la cabeza pegada al polvo. Poco después comenzaba el suplicio; atado al poste fatal, ceñido con una corona empapada en azufre, rodeado de leña verde. Con lentitud subía la rojiza llama envuelta en blancas nubes de humo que despedía la leña verde mientras chisporroteaba horrorosamente. Horribles contorsiones hacía el miserable, sobre todo al llegar las lenguas de fuego á la corona de la cabeza, que despedía entre azuladas llamaradas producidas por el azufre, asfixiantes vapores que le impedían respirar. Terrible chisporroteo anunció la agonía del hereje.

Cerró luego su amigo Calvino la ventana en que hasta entonces había contemplado con impasible crueldad el espectáculo.

Así murió este infortunado hereje.

Jesús Sagredo.

Alumno del Colegio de Tudela.

Colegio de La Guardia

Fiesta en honor á la Inmaculada Concepción.

SOLEMNE ha resultado la fiesta que en honor á la Santísima Virgen María hemos celebrado los alumnos de este Colegio, el día de la Inmaculada Concepción.

A las siete de la mañana hubo misa de *comunión general*, que ofrecía un espectáculo conmovedor, tanto por recibir en su pecho todos los colegiales al Señor, cosa verdaderamente la más grande y santa que podemos hacer en la tierra, como por ver delante de nosotros y rodeando al altar á ocho angelicales niños, los cuales con una alegría y un fervor que me es imposible describir, se acercaban, algunos acompañados de sus cristianas madres, á recibir por primera vez en sus virginales pechos al Señor Sacramentado.

Terminada la misa, estos felices ángeles, en voz alta y conmoviendo á todos los que nos hallábamos presentes, renovaron las promesas y renunciaciones hechas en el santo bautismo.

Lo más notable del día fué la Misa Mayor, que estuvo de lo más sublime y sobre todo de lo más nuevo, pues nunca los alumnos de este Colegio asistimos á otra igual.

Después de las gradas del Santo Altar en que se hallaban los tres sacerdotes, figuraban en primera fila un cabo y dos soldados de carabinieri, del puesto del Pasaje, los cuales ce-

lebrando también la fiesta de su patrona se presentaron á hacer guardia de honor, mientras se celebraba el Santo Sacrificio. A continuación estábamos los alumnos; y detrás de nosotros las personas que desearon ver tan santo y tan delicioso espectáculo.

¿Qué tenía pues esta misa de particular y extraño para tanto llamarnos la atención? El ser cantada por todo el Colegio, cumpliendo así la voluntad del Sumo Pontífice, que nos lo recomienda, y es verdaderamente gran medio para atraer á los fieles á presenciar y tomar parte en los misterios más grandes de nuestra Santa religión.

Se cantó la Misa Coral de Pio X del M. Vilaseca, en la cual conforme á lo prescrito por Su Santidad, no se repite nada. Es sencilla, grave, llena de unción sagrada, que eleva espontáneamente el corazón á Dios. El coro y el solo estuvieron bien interpretados. Sin duda que fué del agrado de nuestra Inmaculada Madre ver á todos sus hijos cantando las divinas alabanzas en la celebración del Santo Sacrificio.

No podemos menos de consignar aquí nuestro agradecimiento al distinguido Profesor de música del Colegio, D. José Iglesias, así por su laboriosidad en prepararnos, como por haber añadido á la partitura el acompañamiento de orquesta, con la cual la obra del Sr. Vilaseca adquirió notable realce.

A las dos de la tarde empezó la sección de fuegos que fueron muchos y muy variados, entre ellos, carreras de bicicletas por debajo de un puente del que pendían hermosas cintas de seda de muy variados colores y elegantemente adornadas, y que se iban llevando los mejores ciclistas; carreras en sacos para coger hermosos gallos, etc. etc.

Mientras estos y otros muchos juegos tenían lugar, acompañados por la afinada banda de música del Rosal, se elevaron varios globos.

A las cinco fuimos á la Capilla; rezamos el santo rosario y á continuación escuchamos la elocuente y acertada palabra que nos dirigió el P. Raimundo Olavide S. J. Después de encomendarnos á S. D. M. que se hallaba expuesto y á la Santísima é Inmaculada Concepción de María y de entonar á nuestra reina y patrona varios himnos, se terminó el acto con la bendición de S. D. M.

Al salir de la Capilla nos sorprendió agradablemente la elegante iluminación á la veneciana en la Gruta de Lourdes, preparada con mucho gusto por el H. Olea. Se quemaron infinidad de bengalas, y una escogida y variada colección de fuegos artificiales.

Luis Salgado

Brigadier y Prefecto de la Congregación

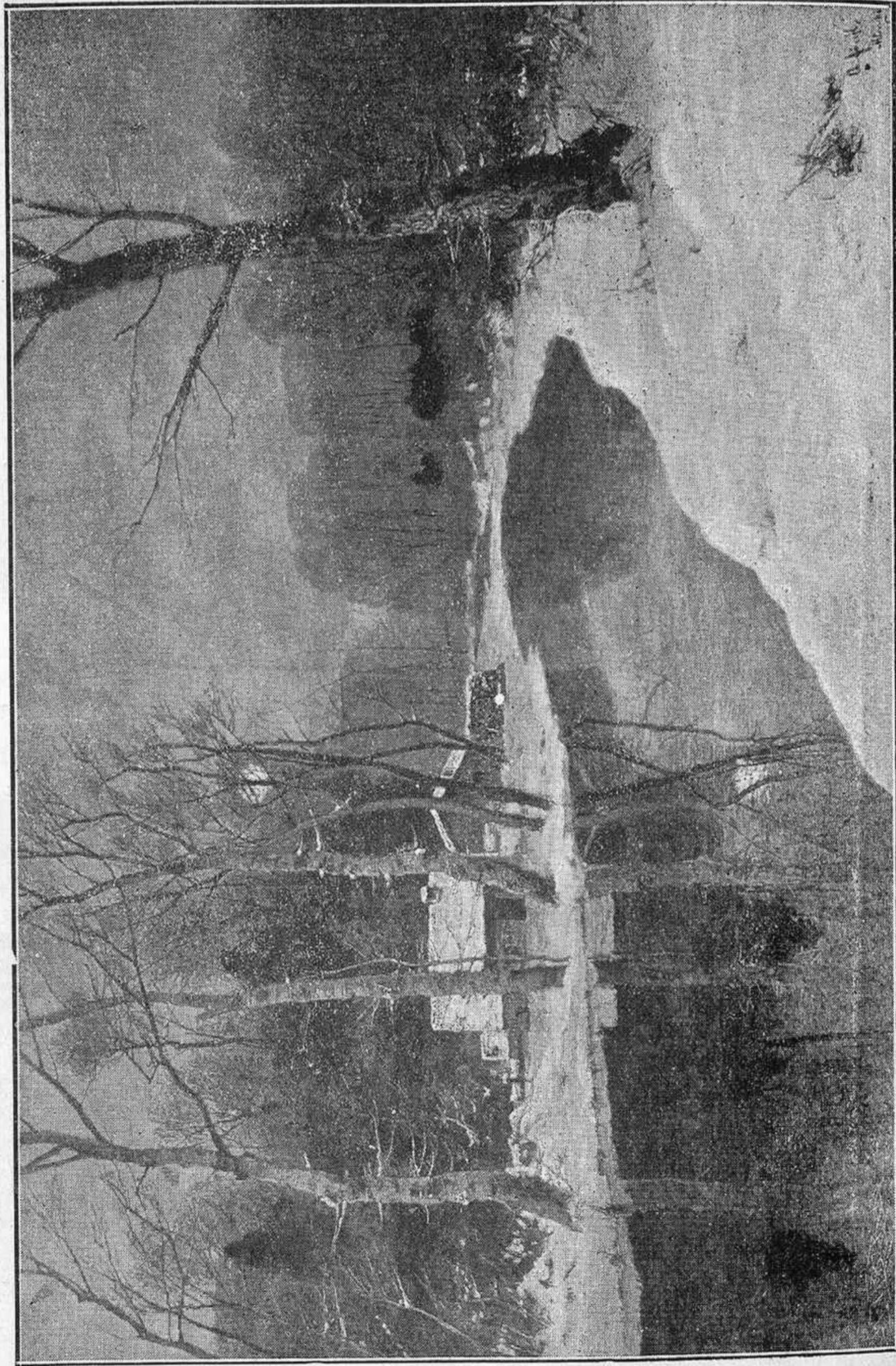


Recibe Jesucristo recién nacido
la primera adoración de su Purísima Madre la Inmaculada Virgen María.

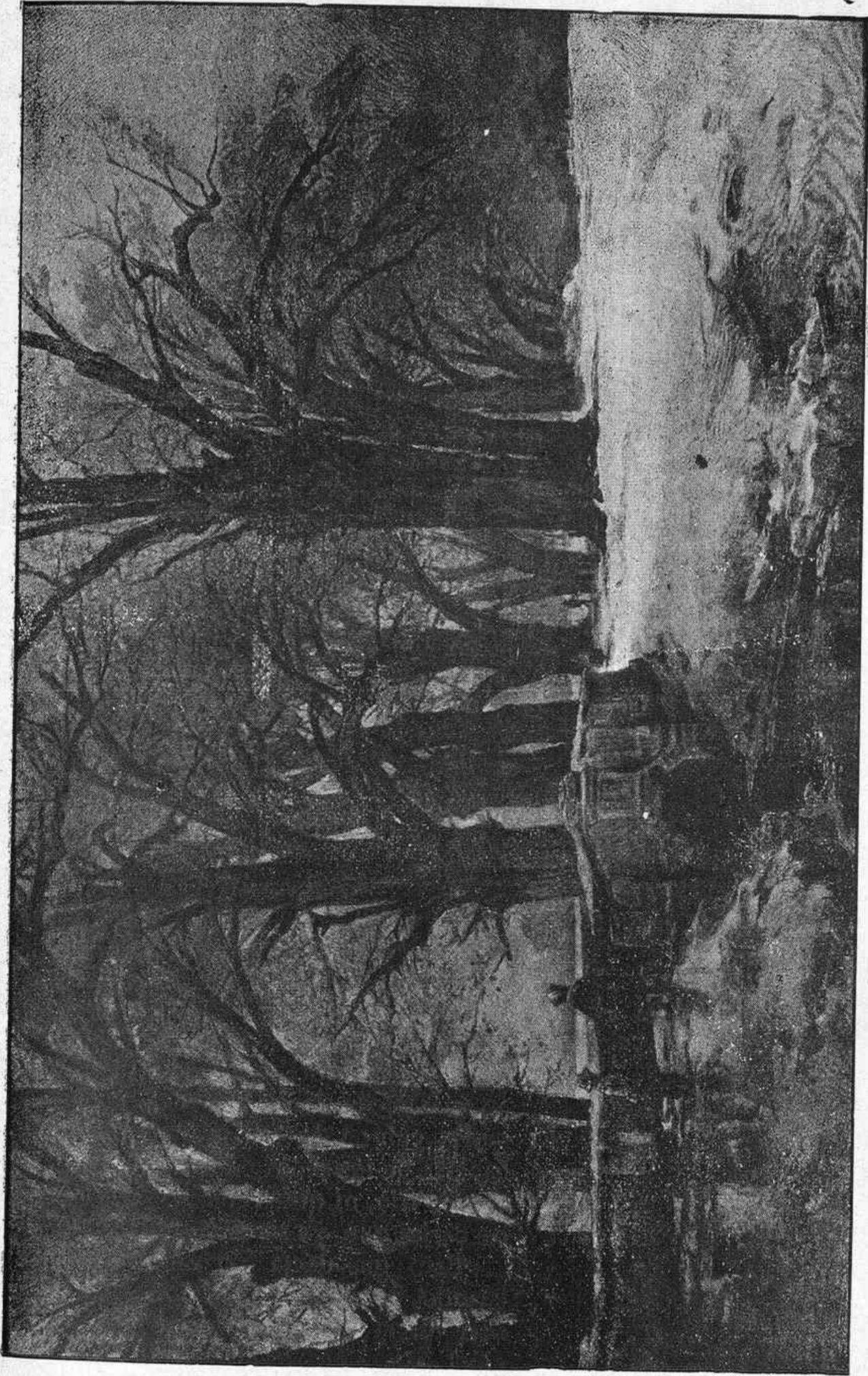


COLEGIO DE GIJÓN.—Al acercarse una nube de caramelos.

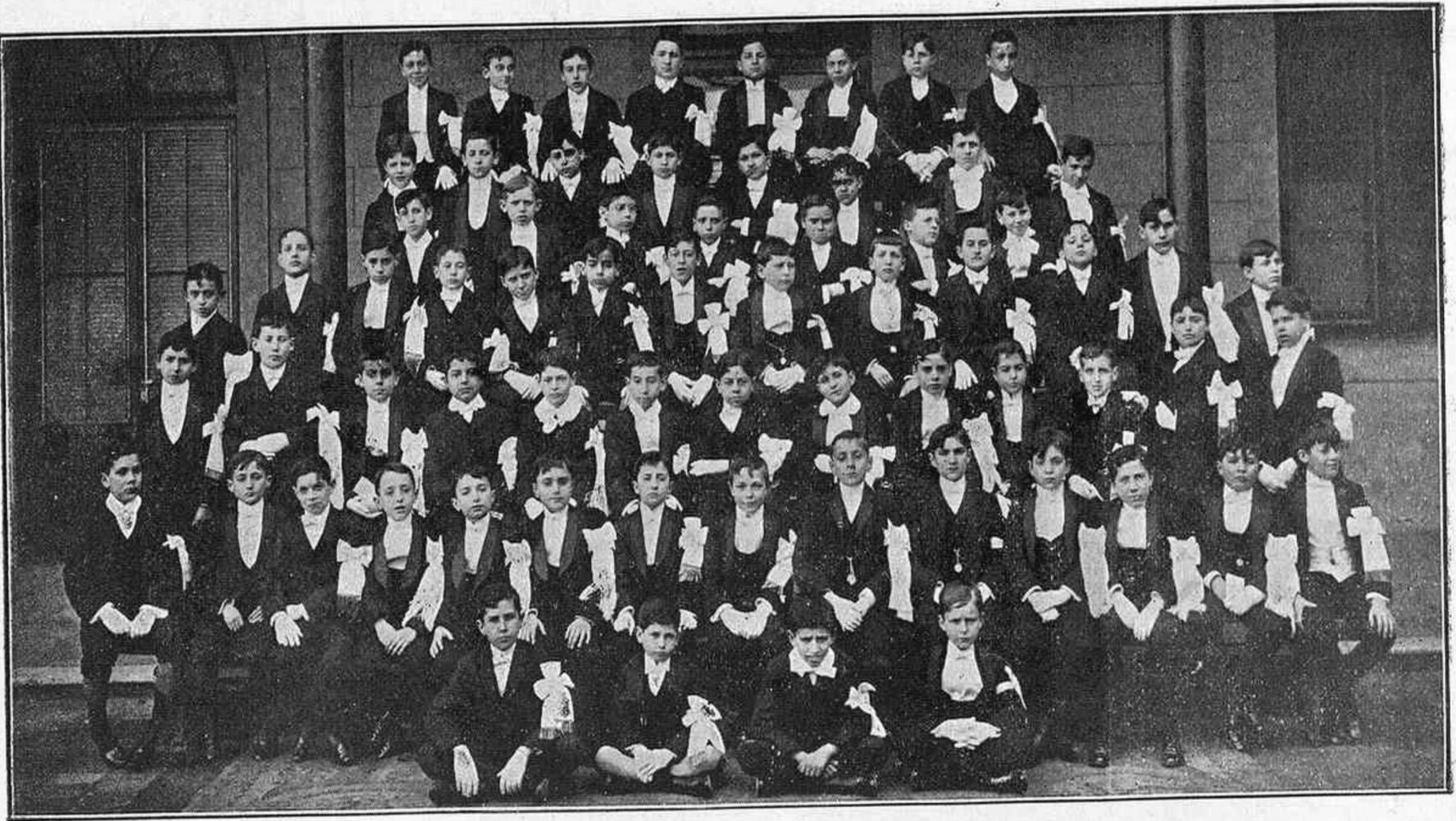
PAISAJES DE INVIERNO



Cuadro de A. Fint.



Cuadro de R. Puttner.



COLEGIO DE BUENOS AIRES.—Alumnos de Primera Comuni6n.

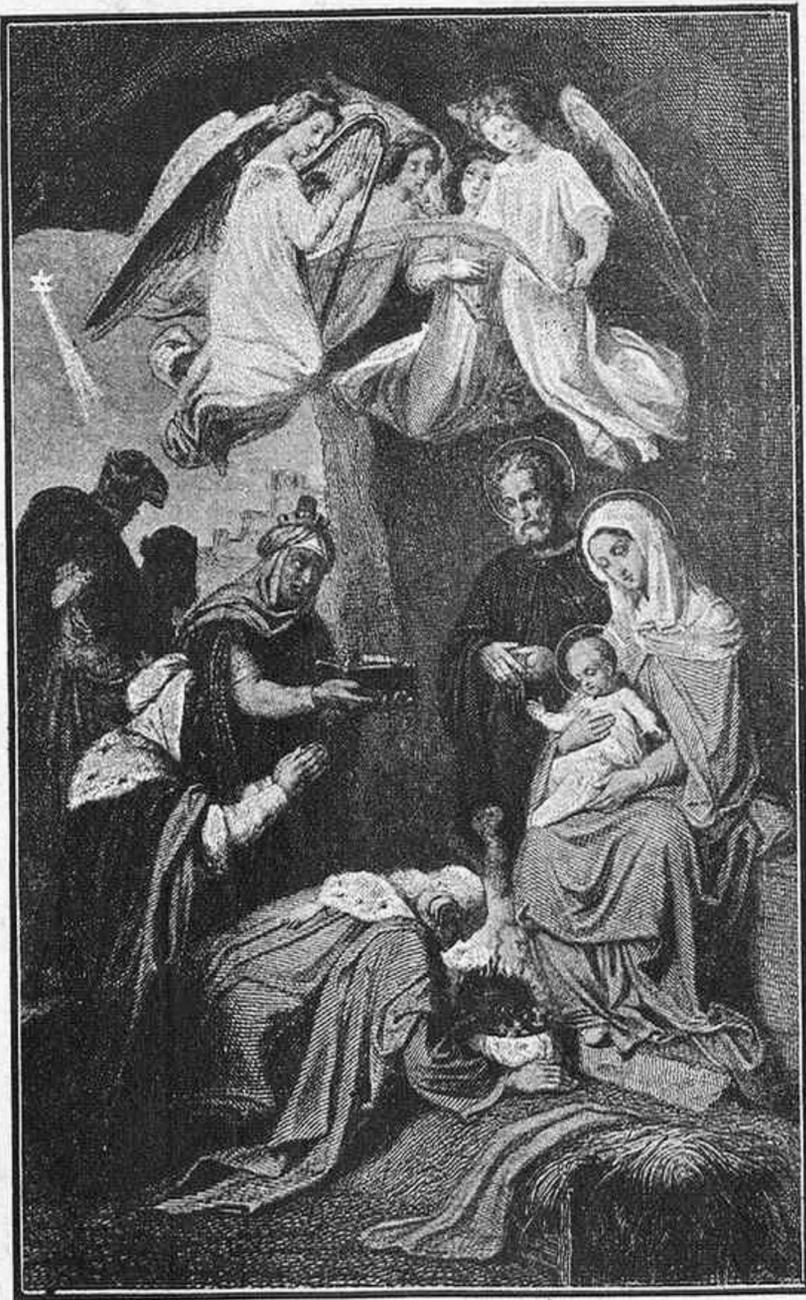
¡Cuánto más otros!

TENGO frío; ¡ya lo creo! ¿quién no lo tiene? La nieve, que empezó por cubrir las cumbres de las montañas, va bajando, bajando, acercándose cada vez más al Colegio. Sale uno á recreo: está tiritando todo el tiempo, porque como hay que estar en el cobertizo, no se pueden hacer ejercicios fuertes. Va uno al estudio ó á clase: se le hielan los piés, porque hay que estar bastante rato sentado y quieto. En fin, que el frío fastidia en grande; porque no sabe uno ni dónde meter las manos que se cubren de sabañones, ni qué hacerse de los piés que se le entumescen de frío, ni qué remedio poner á las orejas que ya se están hinchando.

Esto me decía yo el otro día, cuando, como medio pensionista que soy, volvía con mi criado del Colegio á casa.

En aquel momento venía, por la misma acera que nosotros llevábamos y en direcci6n contraria, un chicuelo de 10 á 11 años, de cabello largo y enmarañado, la cara sucia, el pantal6n roto por la rodilla, chaqueta mugrienta y una gorrita vieja en la cabeza.

—Oye, tú: ¿á dónde vas?—le dije al encontrarle.



Los Santos Reyes
adoran y ofrecen ricos dones al Divino Niño Jesús.

—¿A tí *quitimporta?*—me contestó, continuando su marcha.

—¡Hombre! ¡No te enfades! toma una perra.

Paróse el chico; y dándole la perra, le dije de nuevo:

¿A dónde ibas ahora?

—A la Cocina Económica, á que me den de cenar.

—¿Dónde vives?

—Yo... en todas partes.

—Vamos, lo que te quiero decir es que donde está tu casa.

—Yo no tengo casa.

—¿Cómo! ¿no tienes casa? ¿Tienes padre?

—No.

—¿Madre?

—Sí, en el *espital*.

—Y, ¿dónde vas á dormir esta noche?

—*Pus no lu sé.*

—¿Qué? ¿no sabes dónde vas á dormir? ¿Dónde duermes otras noches?

—*Pus* las más de las veces en el zaguán de D. Rosendo; porque una criada del *señoritu* es amiga de mi madre, y ha conseguido del *señoritu* que yo duerma allí.

—¿Te ponen cama?

—¿Cama? ¡ca! ¡nunca he dormido en cama! *duermu* en la escalera.

—¿Y no sientes frío?

Pus, ¿qu'hacer?

—¿Tienes medias?

—¡Ca!

—Y ¿se te mete agua en las botas?

—¡Ya *lu* creo! ¡mira como las tengo!—y, diciendo esto, nos enseñó las suelas de las botas; se le veía el pié al través de la suela.

¡Pobre chico! Me dió tal compasión, que le llevé á mi casa; le dí unas botas y medias, que habían sido mías; unos pantalones, aunque algo remendados, bastante buenos, y un tapabocas. Por fin, hice que se mudara en mi casa, que se lavara, y le dí también de cenar. El chicuelo comía como si en su vida no hubiese comido; yo jamás había visto comer de aquella manera. ¡Qué hambre tendría! todos estuvimos contemplándole, mientras yo contaba las respuestas que en el camino me había dado; á mamá casi se le caían las lágrimas.

Como no me atreví á pedir á papá que le dejase dormir en casa, le llevé escalera abajo para dejarle marchar al zaguán de D. Rosendo.

Pero, para que se vea que los pobres tienen también corazón que siente, aunque no tengan tan buenas formas como los ricos, aquel chico que solo hizo recibir, recibir, sin dar gracias ni siquiera una vez, se para un poco, después de haber echado á andar, vacila, se vuelve hacia mí, que le estaba observando, y, dándome un prolongado beso en la mano, me dijo:

—¡Tú eres muy bueno: ya se *lu* diré á madre!—y echó de nuevo á andar.

Aquella noche apenas pensé en otra cosa que en aquel pobre chico. Me sentía muy contento: parece que el corazón me decía que había hecho algo bueno. ¡Cuántas veces se me vino el pensamiento de lo mucho que sufriría todos los días aquel niño! ¡sin comida, sin casa, sin vestido...! Y, á lo mejor, tantos otros chicos, que continuamente veo por las calles en la misma traza que aquel, estarán también sufriendo cosas parecidas! ¡Verdaderamente que da vergüenza quejarse de nada! ¿Que tengo frío? ¿cuánto más tendrán otros! ¿Que tengo sabañones en las manos? yo no me fijé en cómo tenía aquel chico las suyas; pero, lo que es, no las tendría mejor que yo las mías. ¡Pobrecillo!... ¡Nada! que de aquí adelante no me quejo por sufrir; y voy á enterarme de la vida que llevan los pobres, para socorrerles con lo que pueda, ya que nuestro Señor Jesucristo dijo que lo que se hacía por los pobres en su nombre, lo consideraba El como hecho á su propia persona.

José Olázar

Congregante Mariano

UNA EXCURSIÓN por los terrenos terciarios.

Ante todo no esperéis encontrar aquí la tranquilidad y sosiego de los tiempos secundarios.

A los tiempos terciarios estaba reservada la elevación de esas interminables cadenas de montañas que cruzan la tierra en todas direcciones, y el resquebrajamiento de la corteza para dar paso á los minerales metálicos del núcleo que á manera de venas se inyectan por entre los terrenos ya formados.

NOTA.—Para compensar las deficiencias del número anterior, consta el presente de dos hojas más, y se reproducen algunos grabados con más esmero.

He aquí ante vuestra vista el archivo de la era terciaria.

Lo primero con que nos encontramos en esos oscuros y solitarios túneles, de los terrenos terciarios, es con las enormes osamentas de un herbívoro, con las mandíbulas de un carnívoro, con el armazón de una ave ya desprovista de dientes, con el cráneo de un rinoceronte y con los colmillos de un elefante.....; allá abajo se divisa por vez primera una ala de esas pintadas mariposas que cruzan en mil direcciones nuestros jardines, á su lado aparece la cabeza del goloso chimpancé,.... mientras que junto á las sombrías charcas se encuentran restos de una gigantesca salamandra..... Sigamos adelante y admiremos esos inmensos regueros de Numolites, animales pequeños en volúmen, de figura circular que reciben el nombre de numolites, por su forma de moneda... y son los vivientes más ruines, menguados y toscos del reino animal...; aparecen por vez primera en los terrenos

gracioso xifondote, el leptoterio encontrado en las cavernas del Brasil y el mericotherio que proviene de las heladas regiones de la Siberia;... el cocodrilo, el rinoceronte, el paquidermo safiodón, anoploterio, animal extraño que tiene algo de rinoceronte, del caballo, del hipopótamo y del camello; sobre él se percibe el protópiteco, primer mono que apareció en la superficie del globo y escaló las copas de los árboles más elevados... Aparecen después nuevas especies de aves;... al gallo y á las gallinas vienen á mezclarse aquí pomposos y ridículos los pavos y los patos y detrás haciendo banda aparte, las pintadas, y por fin el pavón desplegando altivo y satisfecho las regias galas de su ropaje.

Y con esto... comenzamos andar ya, el camino de los terrenos miocénicos... Hállanse aquí, restos oseos del dinosterio bestia terrible especie de foca ó elefante, de seis metros de altura, que armada de durísimas quijadas de marfil, hiende el suelo para extraer

las raíces que son su alimento....; abriéndose paso por entre la enramada, aparece el gigantesco mastodonte que hace girar su trompa y despedaza con sus colmillos las rocas de la costa; mientras que las cabras y los ciervos salvajes con sus cabezas rectas, y sus ojos amarillos juguetean y se divierten en las cumbres de los montes;... todos conocéis esa tropa de traviosos, juguetones y revoltosos orangutanes: en suma por sus espacios vuelan y se pasean por sus riberas aves inmensas más poderosas que el casoar y mayores que el avestruz.

Hagamos ahora una excursión por las galerías pliocénicas... Allá, meciéndose en las ramas, disputándose las más elevadas copas aparecen los monos mesopitecos. Más allá, saltando sobre los peñascales, se ve al perro salvaje, medio lobo y medio chacal... Abajo en la llanura se oye el sordo piafar del caballo, animal valeroso y arrogante, que aún sometido á la esclavitud del freno, conservará su generosa alcurnia y grandeza. A las orillas de las oscuras y sombrías playas se le divisa al pesado megaterio, encorvado, bajo sus enormes patas, escarba la tierra, despertando con sus espantosos rugidos el eco de las rocas. Más arriba el pterodátilo de mano alada se desliza como un inmenso murciélago. Añadi

did á estos la triste figura del asno, con su cabeza enorme, en la cual están sepultados dos ojos tristes, medio cubiertos por grandes pestañas de color gris. Fijaos en ese humilde camello apellidado por los zoólogos navío del desierto, y en el hipopótamo, uno de los mejores nadadores... y contemplad finalmente al Rey de las selvas africanas, el león de pié sobre las rocas que limitan el desierto... rodeado de sus cachorros, su melena ondulada al viento, y crispando sus músculos de acero.

Deslicémosnos ahora por las galerías más ricas y risueñas de los terrenos terciarios.

Dilatadas praderas donde por manadas de veinte, treinta ó cincuenta se veven las vacas y los bueyes salvajes, y rebaños de hipopótamos que se levantan perezosamente y pasan á nado los ríos. Bajo las erguidas cumbres desparramados por los repliegues de

Colegio de Orduña.—Grupo de espatadantzaris.

J. Ortiz de Zárate.

A. Gabarain. A. Goicoechea. J. Zunzunegui.



J. María Goicoechea.

M. Goya.

J. Iraolagoitia.

T. Arregui.

J. L. Moronati.

R. Pértica.

J. Lizárraga.

M. Goicoechea.

P. Quintanilla.

terciarios y vuelven á extinguirse al fin de este periodo dejando como testimonio de su existencia el suelo de los desiertos arenales del alto Egipto cubierto por una espesa capa de Numolites, donde se hunden los piés de los viajeros y de los camellos ahogando el ruido de sus pasos, cual si anduvieran sobre el musgo.... Paris, la ciudad de los interminables palacios y estatuas se halla formada de Numolites, en fin la pirámide más alta de Egipto está construída también de esos seres casi microscopios denominados Numolites.

Y, contraste sublime, los mamíferos, atrofiados y casi sin representantes en los siglos pasados, aparecen reunidos en grandes rebaños y surcando la tierra en todas sus latitudes..... el paleoterio animal herbívoro de variadas dimensiones. El corpulento protoceras armado de seis vigorosos cuernos, el ágil y

la garganta brincan y juegan ovejas y carneros. En las espesuras de las selvas se encuentran gallos salvajes con sus lomos rojos como de púrpura oscura y con sus colas negras y brillantes, óyese el cloqueo de las gallinas con sus polluelos bajo una mata ó al pié de un bambú; allá abajo en un remanso donde se rizan con suave murmullo las ondas, se entrecruzan los patos, los gansos, los cisnes y aparecen los primeros cangrejos de agua dulce.... Mientras que rebaños de grandes protoscideos, especialmente el elefante meridional, hace sus excursiones hasta Inglaterra, el tigre habita en la espesura de los bosques, y los cocodrilos y las tortugas se arrastran en las orillas de los ríos.

No es menor la variedad y riqueza de la flora en esta época. La naturaleza aparece no melancólica como en los terrenos carboníferos, sino tranquila, dulce y alegre. Las palmeras, los cocoteros, y los nogales formando grandes bosques ostentan ya sus relucientes hojas heridas por los rayos de un sol esplendoroso. Abajo en la llanura siéntese ya los perfumes de las acacias y magnolias. Junto á las corrientes de las aguas se alzan majestuosos los platános, los cedros y los helechos; mientras que los robles, los castaños los olmos y los sauces prestan abundante pasto al pueblo animal. Y bajo la influencia de un clima templado vense las praderas esmaltadas de blancas margaritas donde se apercibe el canto de la alondra y de la perdiz.

Termino ya; pero no sin invitar á mis amigos á que uniendo sus voces á ese himno perpétuo del mundo á su Criador, exclamen con gratitud inmensa: «¡Oh Dios mío, qué buenas habéis hecho las cosas!»

L. E. Z.

Antiguo alumno de Orduña.

CORRESPONDENCIA

de un colegial interno con su padre (1)

VI

(Continuación)

C..... 3 de Diciembre.

Querido papá:

Le escribo á V. bajo el peso de una viva emoción y grandemente indignado. Figúrese usted que ayer en el estudio se me pone mi vecino á contar no sé que historia á propósito de una carta que acababa de recibir. Yo que tenía necesidad del tiempo para estudiar, le dije en voz baja, pero un tantillo clara:— «Déjame en paz.» El Padre que me oye, me llama después del estudio, me reprende de que esté charlando. Entonces le dije yo que era demasiado eso de acusarme, que yo nada había hecho; y, como de costumbre, me excité y hablé á voces. Replica el Padre que tenga más calma, y yo termino diciéndole: «Me

está usted fastidiando;» y me fuí sin atender más.

Hoy por la mañana me ha llamado el Padre Prefecto:—«Vamos, que ayer se mostró usted bien descortés.—«No es cierto, dije yo, sinó que sencillamente me defendí.» Me dijo el Padre que hay maneras respetuosas de defenderse, que no tengo razón y que debo dar una satisfacción al Padre Inspector.

Ya puede usted comprender, querido papá, que no puedo sujetarme á semejante humillación; es absolutamente imposible; ¡conque no he hecho nada, y tengo que dar satisfacciones! no lo he de hacer, sino que quiero más marcharme de aquí. Sé que todo esto le va á causar pena; pero yo no puedo obrar de otra manera, ¿no es verdad?

Contésteme usted en cuanto pueda: tengo necesidad de sentir su cariño, ahora más que nunca.

Su hijo que le quiere y abraza,

Mauricio.

✻ ✻ ✻

R..... 6 de Diciembre

Querido hijo:

Como supones, tu carta me ha apenado. Te consideraba de más seso, más reflexivo y razonable: sin duda, á estas horas, estás ya en calma; en todo caso, te escribo como á un joven que se domina, y si aún estás agitado, espera un poco antes de seguir leyendo.

Divido tu historia en dos partes: en primer lugar lo que pasó en el estudio; después la escena con el P. Inspector. Comienzo por la 2.^a: Tienes que convenir conmigo que decir á cualquiera: «Vd. me está molestando» es una grosería, siempre y en cualquier caso, sobre todo cuando tales palabras se dirigen á un superior. Por eso, para evitar tal frase, cuando se falta á alguno, aunque sea involuntariamente, es necesario excusarse. Vas por la calle y sin quererlo pisas á un cualquiera, á un obrero; pues la primera palabra que instintivamente vendrá á los labios será: «Vd. dispense.» Por tanto, la orden dada por el P. Prefecto es muy natural y se impone: debes, aunque no fueras culpable, dar la satisfacción que te ha exigido.

Ahora, en cuanto á la primera parte de tu historia, mira lo que debieras haber hecho: á la represión del P. Inspector podías haber opuesto tu propia defensa, pero con calma y respeto, como conviene; y ten la seguridad de que hubieras sido escuchado. Pero lejos de eso, sólo la idea de que se sospeche de tí una falta cualquiera, te enfada, te exaspera; te

(1) «Par la poste» por G. Sagehomme S. J.—Dupagne Counet, éditeur, Rue Bruselles 25, Namur Belgique. Un exemplar 0,20; o ejemplares 7,50 fr.; 100 ejemplares 10 fr.

aira, pierdes la serenidad y das muestras de mala educación, todo lo cual es muy ajeno á

do, en un momento de cólera, sientas el deseo de desahogarte escribiéndome, hazlo; pero guarda la carta durante 24 horas en tu carpeta. Pasado este tiempo, vuelve á leerla, y no la mandes á no ser que te parezca juiciosa y razonable: de diez veces nueve la romperás.

Adios, querido hijo, que la paz de Dios te acompañe siempre.

Tu Padre.

✦ ✦ ✦

IX

C..... 9 de Diciembre

Querido papá:

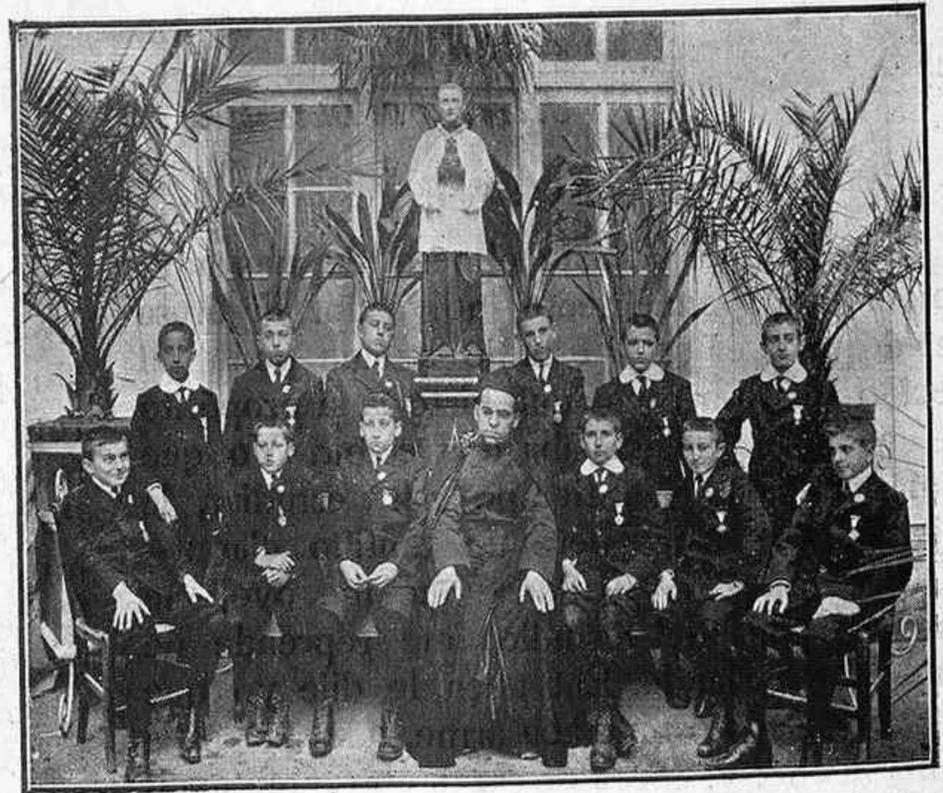
Cuando recibí su carta, había ya hecho lo que en ella me decía; pues para entonces, reflexionando en calma, había deseado recobrar la paz.

Le doy pues las gracias y le pido perdón. Pero, cosa extraña; aquí me tiene Vd. más contento que antes de mi falta. El P. Inspector me recibió muy bien, se mostró satisfecho de mi conducta; el P. Prefecto me felicitó por la manera sencilla y cordial con que había obedecido, y, yo no sé si

me engaño, pero me parece que ambos me estiman más y me muestran más afecto. ¿Será

COLEGIO DE ORDUÑA.--Dignidades de la 2.^a División.

E. M.^a Zozaya V. Aguilera.
I. M.^a Robledo. G. Careaga. S. Arratia. E. Ome.

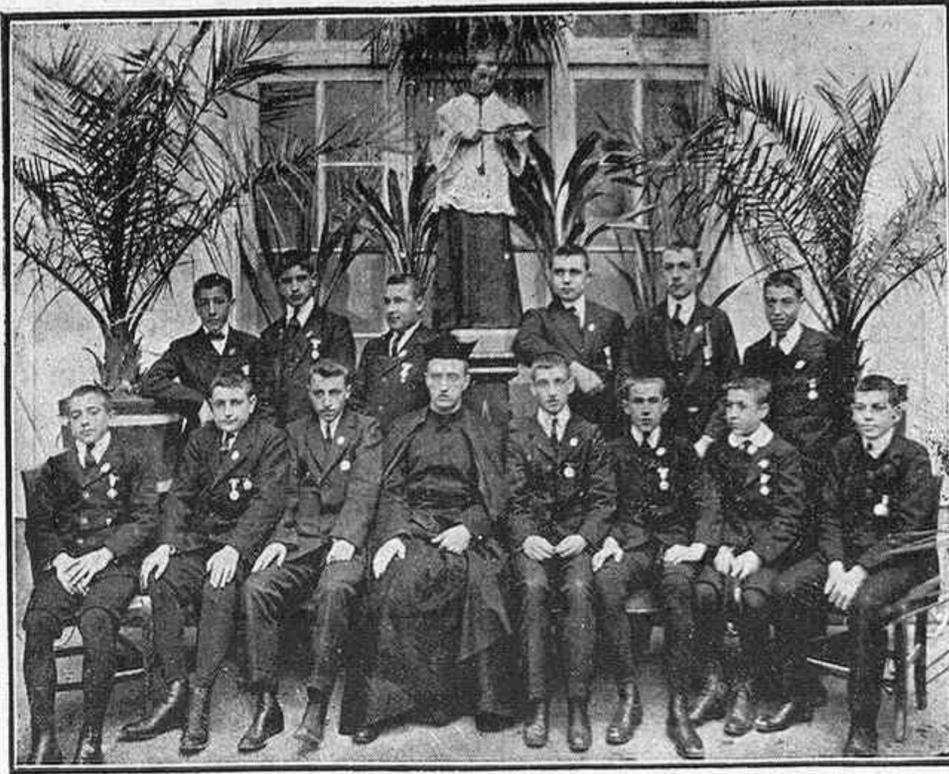


L. Huidobro. J. M.^a Burzaco.
P. Quintanilla. A. Ussia. P. Huarte. C. Pombo. F. Aguirre.

esto verdad? ¿De un mal puede resultar un bien? A esta cuenta sería cosa de repetir la falta.

COLEGIO DE ORDUÑA.--Dignidades de la 1.^a División.

J. Ortiz de Zárate. F. Belaunzarán.
F. Araluce. E. Urruticochea. F. Bilbao. C. Santisteban.



Q. Arrigorriaga. C. Otero. B. Zaldúa.
P. Urquizu. L. M. Solaun. P. Garamendi. J. Butrón. J. Gana.

tu modo de ser y á lo que has aprendido en mi casa. Amiguito, semejante proceder no es más que soberbia y ésta no merece más que desprecios. Además es una sinrazón: hacer tanto ruido por una cosa de nada. Ahí tienes el defecto de los caracteres poco reflexivos: no tienen culpa en un principio, y para probar su inocencia se hacen culpables; son como quien para probar que tiene la cara limpia y blanca, se la manchara con un puñado de inmundicias. ¿Qué se diría de tal ocurrencia?

Pero mirando las cosas bajo un punto de vista más alto todavía, el sobrenatural; ¿cómo dejas que se te escape tan buena ocasión? Te acusan, sufre esa humillación con Aquel que se ha humillado por nosotros; ¡y cuánto más que nosotros! Eso es virtud. Y matando dos pájaros de un tiro, evitas al mismo tiempo las complicaciones insolubles que tan frecuentemente provienen de esta manía que tiene la gente joven de envenenar las más inofensivas picaduras.

Conque, Mauricio, á cumplir con tu deber. Tal vez ya lo hayas hecho; confío en tí y espero que me lo indiques lo más pronto posible.

Otro consejito antes de despedirme: cuan-

Mi salud se sostiene sin nuevo quebranto. ¡Pero me he hecho más prudente! En cuanto llueve lo más mínimo me llama el enfermero, y me tiene retirado en un cuarto.

Los estudios con éxito; he sido el 5.º en Historia, y le aseguro á Vd. que me he tenido que aplicar después de un retraso de cuatro semanas; y eso que la historia no me gusta, con todo me he dedicado á ella con empeño por agradarle Vd; pues ya sé que le gusta que haga uno bien sus cosas, sobre todo aquellas hacia las cuales no se siente atractivo.

En suma todo va bien, y mis chifladuras están ya lejos, para una temporada. Su hijo afectísimo.

Mauricio

✦ ✦ ✦

R..... 15 de Diciembre.

Querido hijo:

.....

Lo que me dices del efecto producido en tus superiores por tu sumisión sencilla y sin réplica, no me extraña nada. No es la falta la que produce tan buen resultado; queda tan falta como antes y no debe repetirse; pero, una vez que se ha cometido por irreflexión ó flaqueza, el arrepentirse de ella y repararla tienen mérito particular y valor real. No conviene pues decir «sería cosa de repetirla» sino «si por desgracia sucede que la repito, lo provechoso es arrepentirme de nuevo y repararla.» Si en ese caso la estima y consideración de tus superiores crece, puedes tener por cierto que también hubiera crecido si te hubieras visto libre de culpa.

Te felicito por haber cumplido mis consejos antes de recibirlos; con eso te muestras inteligente, y, lo que vale más, humilde, sumiso y virtuoso.

Apruebo la conducta del H. Enfermero que te pone á cubierto en tiempo de lluvia; pero cuidado con mostrarte exagerado en precauciones. Necesitas pasear, aunque te parezca molesto. El valor de las cosas hay que medirlo por la dosis de diversión que procuran.

A los jóvenes les conviene el movimiento, puedes creerme, y los que se declaran enemigos del juego ó el paseo, son unos presumidos, que serían los primeros en poner el grito en el cielo si se les privase de estos ejercicios.

Hasta otra, Mauricio, te abraza y bendice de corazón,

Tu Padre.

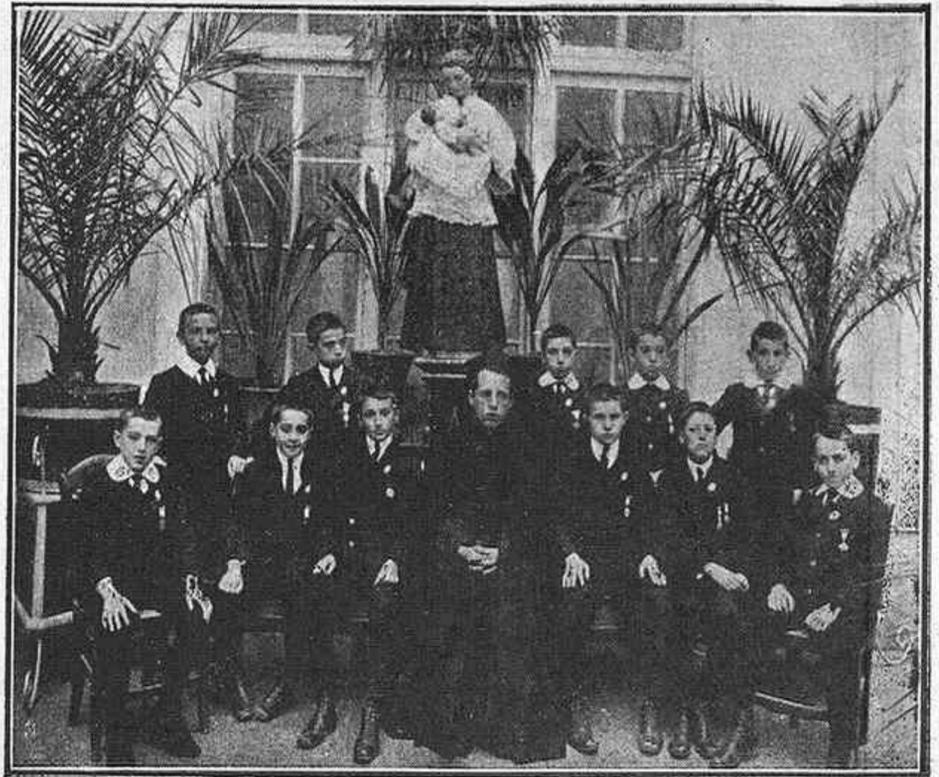
COLEGIO DE GIJÓN

OBLIGADO á ser muy breve en esta reseña, me limito á dejar consignada en pocas líneas la fiesta del 8 de Diciembre.

Celebramos la novena de la Inmaculada como de costumbre, siendo muchos, sobre todo de la 2.ª División, los que comulgaron todos

COLEGIO DE ORDUÑA.—Dignidades de la 3.ª División.

R. Basterra. J. López-Uralde.
 L. Amézola. J. M.ª Aresti. J. Ruiz de Gauna.



J. Ibarreche. J. L. Laca. P. F. Cabeza. J. Eguía.
 J. L. Moronati. I. Arandia. C. Pombo.

los días, y amaneció el Día Grande del Colegio, el día de nuestra excelsa Patrona. Aunque el tiempo no se presentó con la galanura que á tan gran solemnidad parecía corresponder, nos levantamos con el corazón lleno de gozo, ansiando felicitar á nuestra Purísima Madre; y así lo hicimos al poco tiempo postrados en la iglesia ante su bella imagen, que radiante de luz descollaba entre un vergel de blancos crisantemos y azucenas.

Celebró la misa el R. P. Rector, ayudado por el Prefecto de la Congregación y el Brigadier del Colegio, y presenciamos una vez más el acto tiernísimo de la primera comunión de varios alumnos, á quienes envió el Sumo Pontífice Pío X la bendición apostólica, solicitada por el R. P. Rector; después comulgamos los demás y numeroso público. Durante el acto se cantaron delicados motetes.

A las diez cantó la misa solemne el Padre Daniel Ibarrechevea. La capilla del Colegio interpretó la de Eslava, en *mi bemol*, manifestando los valiosos elementos con que cuen-

ta para presentar con maestría obras que requieren grandes esfuerzos musicales.

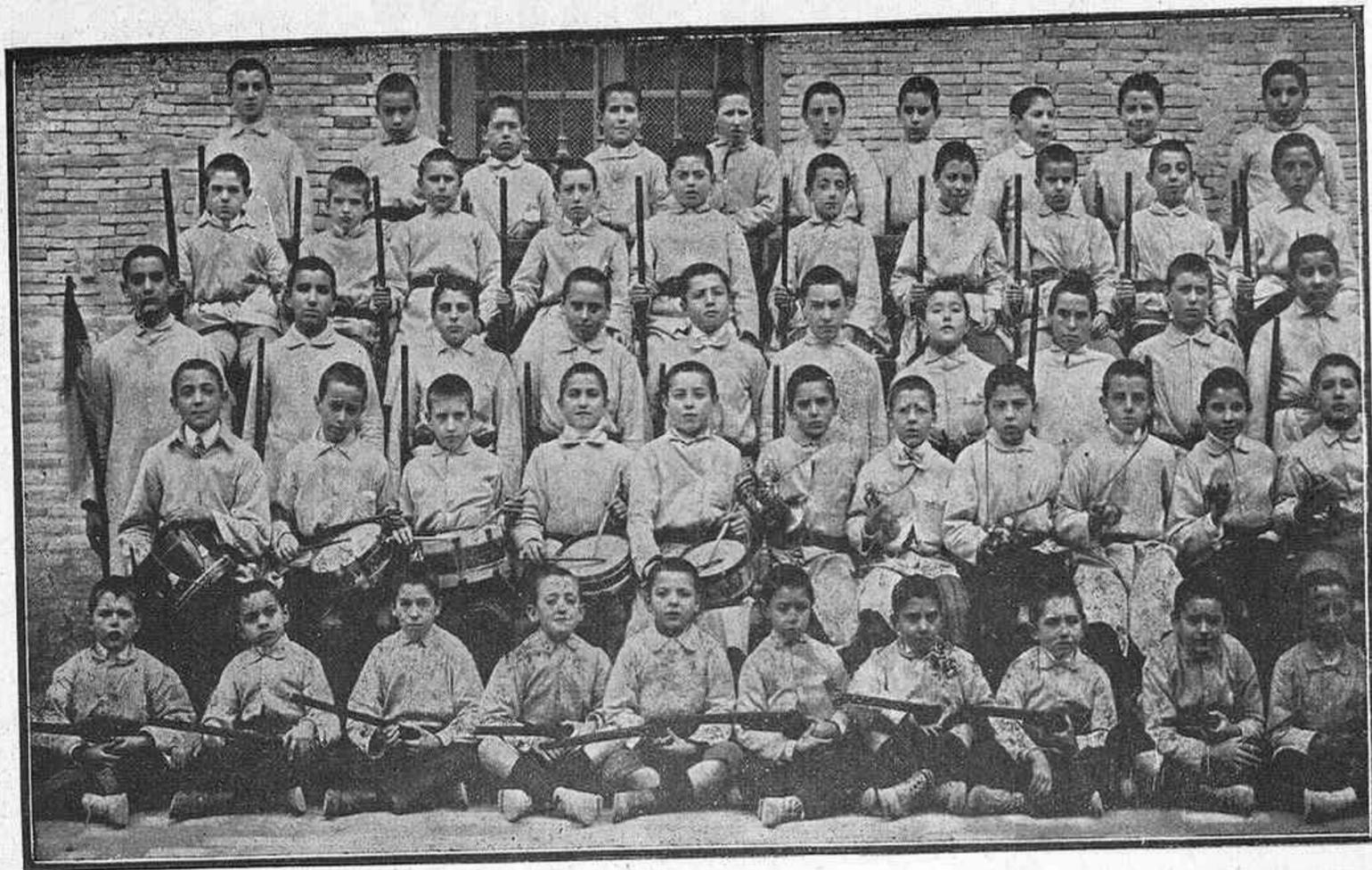
Para después de la misa se preparó un festejo muy vistoso, que con el título de *Danzas chinas ante una corte europea del siglo XV*, tuvo lugar en el gran cobertizo. La corte se presentó con preciosos y variados trajes de aquella época y los *chinos* se rebulleron y gesticularon graciosamente á usanza de su

á su organizador P. Franganillo, que también nos entretuvo por la tarde con

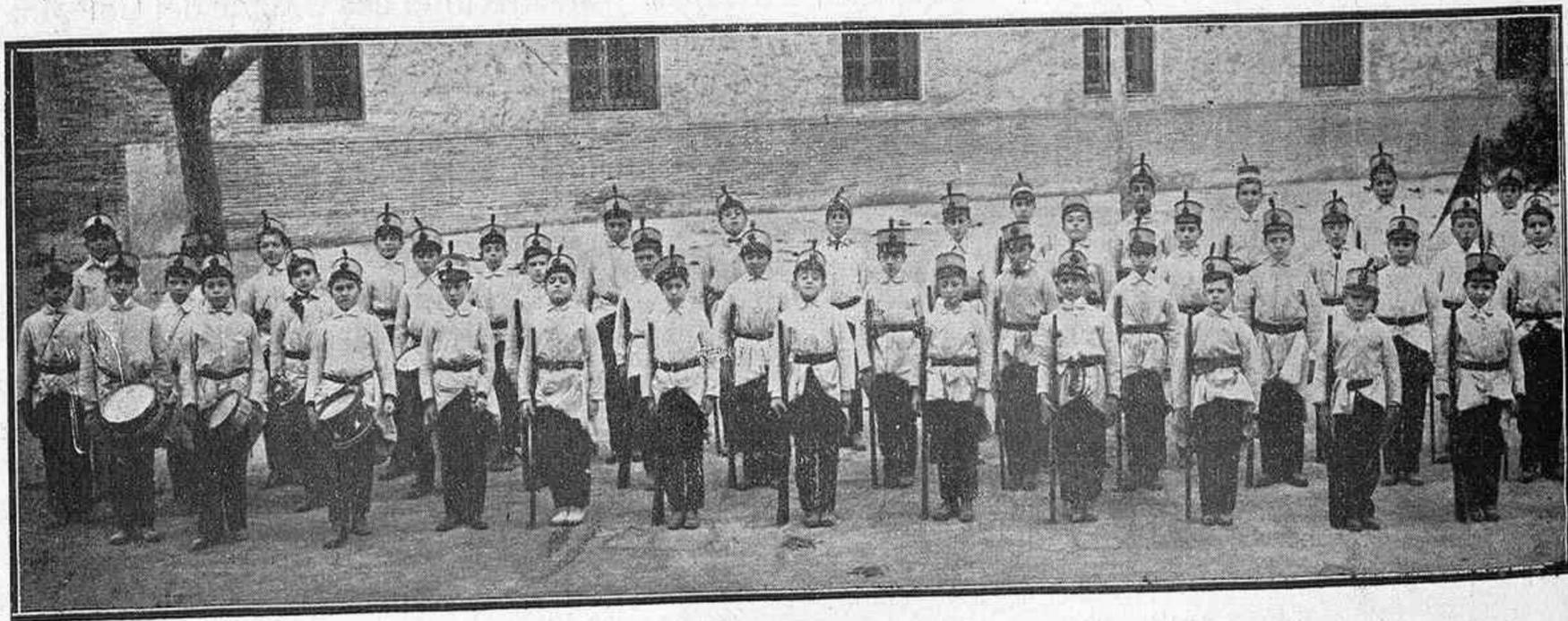
La toma del Castillo

interesante partido de zancos, en el que combatieron con denuedo al frente de sus huestes respectivas los alumnos D. Eusebio Balbás y D. Nicolás Suárez, de la 2.^a División.

Ya oscurecía y entrábamos en la capilla, donde expuesto el Santísimo, fueron admiti-



COLEGIO DE VALENCIA.—Cruzados Marianos. (Véase el n.º de Enero, pág. 384).



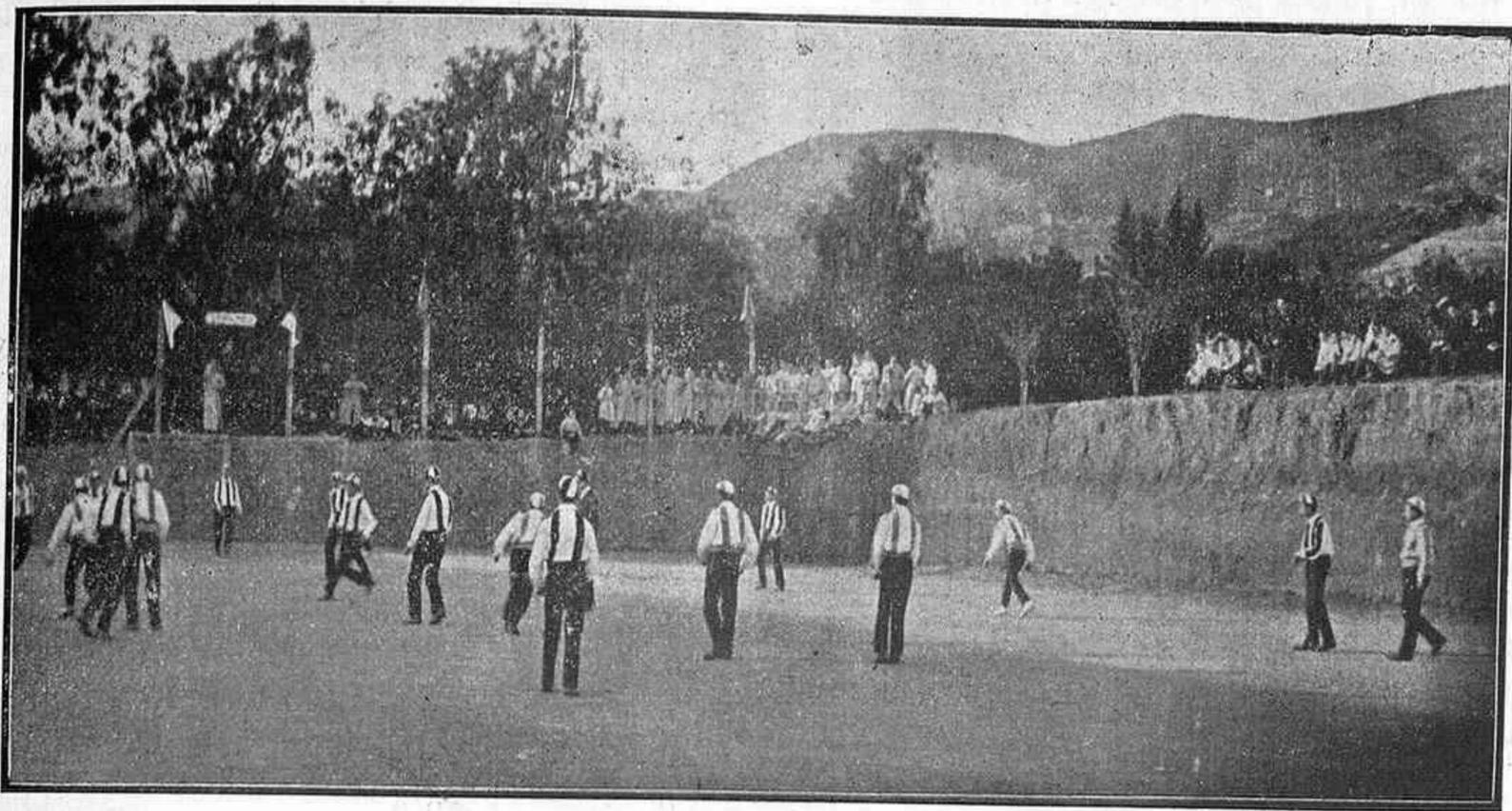
COLEGIO DE VALENCIA.—Cruzados Marianos. (Véase el n.º de Enero, pág. 384).

país, siguiendo el compás de un bandín oriental, expresamente uniformado y ensayado para esta fiesta, que mereció muchos plácemes á cuantos en ella tomaron parte y especialmente

dos en la Congregación los Sres. Gandolfi, Masaveu, Tuñón, Argüelles, Rodríguez, J. M.^a y M., Gil, J. L., Camino, Pertierra y Pérez Villamil.

Se rezó después el Rosario; escuchamos el elocuente panegírico que en honor de nuestra Patrona pronunció el P. Luciano Ascunce, y recibida la bendición con el Santísimo se organizó la procesión por el claustro inferior del

El R. P. Provincial Francisco de P. Nalbone nos ha dado las gracias en términos muy sinceros y afectuosos, y nos comunica que desde el mes de Mayo abrieron los PP. Jesuitas, en lo más céntrico de Mesina, un nuevo



COLEGIO DE SARRIÁ.—Interesantísimo partido de *foot ball* el día 10 de Octubre de 1909. (Véase el n.º de Enero, pág. 385).

Colegio, iluminado graciosamente á la veneciana, mientras el monumento de la Inmaculada aparecía bajo un arco de luces eléctricas.

Durante el trayecto se entonaron piadosos cantos y terminada la fiesta religiosa se quemó un variado ramillete de fuegos artificiales que gustaron mucho y pusieron digno remate á los obsequios tributados á nuestra Inmaculada Patrona.



COLEGIO DE SARRIÁ.—Campeones de San Jorge y San Pedro Nolasco, que tomaron parte en el partido de *foot-ball*.—(Enero, pág. 385).

Para el día 28 de Diciembre, aniversario de los terremotos que destruyeron á Mesina, se envió la limosna recaudada entre nosotros durante el año para socorro de las víctimas supervivientes del Colegio de San Ignacio.

Colegio, edificado con madera y hierro y al que acuden 150 alumnos gratuitamente, habiéndose manifestado muy satisfecho de esta obra el Sumo Pontífice, que se ha dignado costearla y contribuir al sustento de los Padres hasta fin de año, por lo que se ha puesto al Colegio el nombre de Pío X.

Hasta ahora no hay más escuelas en Mesi-

na. Cerca del Colegio se ha erigido también una iglesia de madera y hace de párroco el P. Rector, que se dedica con los demás PP. á trabajar esforzadamente por la salvación de las almas; y á pesar de que continúan los terremotos y no son pocos los peligros é incomodidades que ofrece toda aquella región, gozan los PP. de buena salud y están muy contentos, considerando como un privilegio el haber sido destinados á aquel desolado país. Actualmente dan enseñanza también para obreros.

José M.^a Requejo y Velarde.
Congregante Mariano.

Rogad á Dios por el eterno descanso del Sr. D. Eusebio Balbás y González, que falleció en Ruiloba (Santander), el 12 de Enero de 1910, recibidos los Santos Sacramentos.

Así os lo suplica su hijo Eusebio, alumno de Gijón.

Carta de Pepe Olázar á su amigo Paco Fernández.

13 de Enero de 1910

Querido amigo Paco:

¿A que no aciertas el motivo de escribirte esta carta?

Pues es el caso, que el domingo pasado salimos á paseo, no con la División, sino con el P. Profesor de Historia, en premio de nuestra aplicación en esta asignatura; ya sabes tú lo que gustan estos paseos, porque no va uno en ternas, y el P. va contando cosas muy hermosas y como somos pocos, todos vamos junto á él; y llegados á Fuentecilla, tomamos nuestra merienda; y cuando la hubimos acabado, el P. sacó unas hermosas naranjas y nos las dió, una á cada uno.

Pues cuando estábamos allí sentados cerca de la fuente, debajo de un roble muy grande, nos dijo el P. que todavía no había visto una firma nuestra en PÁGINAS ESCOLARES, que cómo no escribíamos nada; que PÁGINAS ESCOLARES, se fundó para que escribiésemos en ella los colegiales. Y después de esto, nos estuvo diciendo lo conveniente que es que nos acostumbremos todos á escribir. Los malos escriben muchísimo; los periódicos principales de España están en poder de enemigos de la Religión; y ¡claro!, como son malos sus escritores, aunque algunos escriben bien, pero dicen cosas malas; y con eso van haciendo un daño grandí-

simo á la Religión y á la sociedad. Van escribiendo contra el Papa, contra los señores Obispos, contra religiosos y curas, contra las cosas más santas, como la comunión y la misa, etc. etc.; y defendiendo á los anarquistas, á los masones, y no se cuántas barbaridades más que nos dijo el P.; y, como los que leen estos periódicos y revistas, no leen otras cosas buenas, se van haciendo los que los leen como los que los escriben.

Nos dijo el P. que, siendo en España menos sin comparación los malos que los buenos, sin embargo es más lo malo que se escribe que lo bueno; y que á este paso, pronto llegarán los malos á ser más que los buenos.

Y todo por culpa de los mismos católicos. Porque si los católicos escribieran mucho, defendiendo y explicando las cosas buenas, y pusieran rotativos buenos y desacreditaran á los malos y les quitaran suscripciones, trabajando con empeño para que ninguno lea sino periódicos buenos y revistas buenas, entonces pronto iría el mal perdiendo terreno y no habría tantos anarquistas é impíos. Convenía, pues, según decía el P., que nos acostumbáramos á escribir desde ahora, sobre todo teniendo tan buena ocasión como la que presenta PÁGINAS ESCOLARES.

Yo le dije entonces que de qué íbamos á escribir nosotros, pues tanto yo como mis demás compañeros teníamos todavía por aprobar aún el 4.º año del Bachillerato; y me contestó que de cualquier cosa, academias que se hubiesen tenido, días de campo, fiestas por el santo del P. Rector ó de algún otro; algún punto de Historia visto en clase, explicación de algún asunto religioso ó científico ya estudiado, de las vacaciones y diversiones buenas en ellas tenidas y mucho más funciones y fiestas religiosas vistas en las aldeas, etc., etc. Que podíamos escribir una carta á un amigo ó á otro hermano, y luego mandarla al Director de PÁGINAS; y también podíamos escribir como una lección de las del libro que estudiamos y en otras formas. ¡Chico! tanto nos animó, que hoy, jueves, una vez preparadas las lecciones de mañana, me lancé también yo á escribir; y te dirijo ésta, por medio de nuestra revista para que te animes á contestarme por el mismo correo, y otros amigos de colegio se resuelvan á trabar correspondencia entre sí ó sirviéndose de PÁGINAS ESCOLARES, á cuyo Director podrían también dirigirla. Te desea un dichoso Año Nuevo tu afmo amigo.

Pepe Olázar.

Tratado Popular de FÍSICA, por Juan Kleiber, Profesor de Ciencias en la Escuela Municipal de Comercio de Munich, y el Dr. B. Karsten, Profesor del Technikum, de Bremen.

Manual al alcance de todo el mundo, con numerosos ejemplos y problemas resueltos, de aplicación á la industria y á la vida práctica, traducido de la 4.^a edición alemana, por el Dr. José Estalella, Catedrático de Física en el Instituto de Gerona.

Un volumen de 582 páginas de 20 X 13 cm., con 484 grabados intercalados y una lámina en colores. En rústica. Ptas. 6 Encuadernado en tela inglesa, tapas especiales. » 7

La excelente obra *Physik für Techniker* de Kleiber y Karsten, cuyo éxito en Alemania ha superado á toda ponderación, merece indudablemente el dictado de *popular* con que se ha designado su traducción española, que hoy ofrecemos al público; no porque en ella se glosen en florido estilo los modernos descubrimientos é invenciones que han enriquecido el dominio de la Física, ni tampoco porque en sus páginas se encuentren los mil detalles insignificantes que caracterizan las publicaciones puramente recreativas que aveces toman el nombre de tratados científicos populares, sino porque todos, así el industrial como el obrero, el médico como el arquitecto, sin necesidad de más Matemáticas que las elementales, con maestro ó sin él, pueden con ayuda de este libro, iniciarse en los modernos estudios físicos, y aplicarlos con toda seguridad á las necesidades de la Industria y de la vida práctica.

La precisión en los conceptos y la concisión del lenguaje, llevada al mayor extremo compatible con la claridad, son sin duda las características del libro de Kleiber y Karsten. Demostraciones no abundan, pero las materias se hacen comprensibles por medio de comparaciones vulgares y de sencillos experimentos, y las leyes y las fórmulas se desarrollan en numerosos ejemplos numéricos, que descubren al lector el inmenso campo de las aplicaciones prácticas de la Ciencia, y le enseñan á sacar fructífero partido de las verdades descubiertas.

Como obra de texto en las Escuelas técnicas, en la segunda enseñanza, en las Escuelas normales y en los Seminarios, de la Física de Kleiber y Karsten está llamada á prestar valiosísimos servicios, no sólo por la abundante materia que contiene y por el admirable método con que se la expone, sino por las inmejorables condiciones de precio y calidad en que esta edición ha sido publicada.

El Buen Consejo

Hemos recibido el último número de **El Buen Consejo**, ilustración católica, adornada con numerosos grabados.

Esta publicación entra en una nueva fase y viene notablemente reformada y avalorada con abundante y escogida lectura de firmas prestigiosas. Publica cultos, hojas literarias de agricultura, industria y comercio, medicina, ciencias sociales, modas y educación infantil. Crónicas gráficas, actualidades extrajeras, infor-

maciones especiales, artículos, cuentos, poesías, sección recreativa, etc., etc.

Es una de las publicaciones más económicas é interesantes. El precio del número suelto es el de **10 céntimos**, y el de la suscripción anual, **5 pesetas**.

«La Lecture moderne»

Recomendamos esta excelente Revista á todos los alumnos de Francés, que deseen conocer lo mejor de la literatura francesa contemporánea.

«**La Lecture moderne**» publica, cada mes, una Colección de Trozos verdaderamente escogidos, acerca de diversos asuntos.

Así, por ejemplo, el año pasado, trataron varios números de: Agua—Bosques—Pobres—Hogar—Pájaros—Campanas—Flores—Patria—Miseses—Mar—Montañas—Caza, etc.

Entre los autores citados vemos á Hugo, Lamartine, Coppée, Sulli, Prudhomme, Rostand, Loti, Venillot, Botrel, Huysmans, etc.

El que quiera cerciorarse por sí mismo, no tiene más que pedir un número, que se lo mandará gratis.

J. Bonn (18 Rue de la Convencion, Auch Gers Francia.) Se publica la Revista el 10 de cada mes, con 32 pág. en 8.^o y un grabado.

Cuesta 4 fr. anuales.

En el primer número se insertó la aprobación del Sr. Arzobispo de Auch.

Apostolado de la Oración

Primer grado

FEBRERO

Intención General aprobada y bendecida por Su Santidad

Las Cristianidades de Oriente

ORACIÓN PARA ESTE MES

¡Oh Jesús mío! por medio del Corazón inmaculado de María Santísima os ofrezco las oraciones, obras y trabajos del presente día, para reparar las ofensas que se os hacen, y por las demás intenciones de vuestro Sagrado Corazón.

Os las ofrezco, en especial, por las cristianidades tan florecientes antes y hoy tan desgraciadas de Levante.

RESOLUCIÓN APOSTÓLICA

Ofrecer oraciones por los pobres cristianos de Oriente.

CRUZ Y CORONA.—Páginas íntimas de una pobre huérfana, por Aurora Lista. Nueva edición.

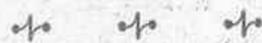
La interesante narración, que muy acertadamente lleva el título de «Cruz y Corona,» es uno de los mejores libros de recreo que pueden ponerse en manos de la juventud.

Por las vicisitudes y cambios experimentados en la accidentada vida de la heroína de nuestra historia, llama poderosamente la atención y cautiva vivamente al lector, quien al propio tiempo va infiltrándose del espíritu virtuoso que campea en toda la obra.

Forma parte en la conocidísima «Biblioteca del Hogar,» y está bien presentada, con dibujos y cubierta á dos colores, dibujada exprofeso.

Se vende á 75 cts. en rústica, y 1,25 ptas. en tela.

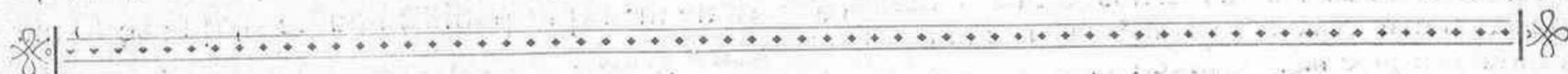
Se vende á 75 cts. en rústica, y 1,25 ptas. en tela.



LA SAGRADA COMUNIÓN.—Por Monseñor de Segur. Traducción de D. Luis M.^a Dachs. Nueva edición.

Ahora que tanto se habla y escribe sobre la Comunión frecuente, es sobremanera recomendable este opúsculo, del que ya se han hecho numerosas ediciones y que con tanto éxito han propagado muchos Párracos, Directores de Colegio y fieles para promover la piadosa práctica de la frecuencia de Sacramentos.

Se vende al reducido precio de 0,20 pts. ejemplar y 0,50 encuadernado.



PÁGINAS ESCOLARES

Revista Mensual Ilustrada

PARA JÓVENES ESCOLARES

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

ESPAÑA		ULTRAMAR	
Un año.....	6 pesetas	Un año.....	7 pesetas
Número suelto.....	0,600	Número suelto.....	0,75

FRANQUEO CONCERTADO

Colegio de la Inmaculada, Apartado 32 = GIJÓN

No se devuelven los originales.